



LEALTAD VICTORIOSA:

DEMOSTRACION FESTIVA,

CONQUE LA M.N.Y M.L. CIUDAD DE VICTORIA
celebrò los dias 2. y 3. de Enero de este eño de 1745.

A LA SERENISSIMA

SEñORA

DOña MARIA THERESA DE BORBON

INFANTA DE CASTILLA,

DIGNISSIMA ESPOSA

DEL SERENISSIMO SEñOR DELPHIN DE FRANCIA:

Y CONSAGRA A LA AUGUSTA REYNA

DE LAS ESPAñAS

D.^a ISABEL FARNESE.

SU AUTHOR

Don Joseph Joachin de Pezña, Presbytero en dicha Ciudad.

SE HALLARÀ EN VITORIA:
En la Imprenta de Thomàs de Robles y Navarro.



S. R. M.
SEÑORA.



O sosiega mi respeto hasta que logre vuestra Real acogida este breve rasgo de las festivas demostraciones del afecto, que rindiò à vuestra Serenissima Amada Hija la Lealtad del mas acrisolado cariño ; el discreto , y Real

Examen de vuestros hojos anhela ; à mucho aspira ; pero este timbre lo facilita vuestra Real benignidad excel-

excelsa: si lo alcanza serà la mayor prenda de su vanidad respectiva.

A Vos lo consagra, que sois nuestra Dominante Señora; que si en frasse sagrada lo mismo es dominar, que proteger; no puede excusar vuestra Magestad como Soberana el amparo, si como Reyna, no puede negar el Solio.

Dios conserve en el la Real Persona de vuestra Magestad Catholica los siglos que la Monarquia desea, y la Christiandad necesita.

Por la M. N. y M. L. Ciudad de Victoria.

Su Secretario.

Joan Baptista del Carpio.



COMPEN

COMPENDIO

DE LAS REALES FIESTAS, QUE LA M. N. y M. L. Ciudad de Victoria, dedicò à la Serenissima Señora Doña MARIA THERESA DE BORBON Y FARNESE; en aplauso de la elegante, y puntual relacion que de ellas haze Don Joseph Joaquin de Peaña, su Theniente.

POR DON MARTIN DE GOROSTIZA;
Canonigo, y Cura de la Insigne Iglesia Collegial de Santa Maria de dicha Ciudad.

ROMANCE HEROYCO.

QUè inspiracion altiva! Què delirio!
Encamina la pluma al alto empeño
de escribir mi Censura en esta Obra?
Puede mandarme Amor, lo que no puedo!
Al Zenit no examina vuelo tardo;
no surca leño fragil golpho immenso;
que ay naufragios, que vengan osadías,

66
y ay Rayos para Ycaros sobervios;
Pero si alguna vez se logró el triumpho;
porque Apolo benigno inspirò alientos,
y aun dexaron memorias immortales
acciones temerarias, y despeños;
debame la amistad trepar la Cumbre;
sin que el temor me asuste en tanto riesgo;
porque si es quien me empeña mi Theniente,
Proprietario en las lides de el ingenio:
para que en todo quede obedecido,
y yo seguro; solo hallo este medio,
de agregarme à la Plana de el Parnaso
sirviendo de Theniente subalterno.

Digo, pues, que lei con gran cuidado
la culta Relacion, y Real Festejo,
que à la Señora Infanta, y à Delphina,
digna de el Cetro de el mayor Imperio,
Victoria consagrò; y siendo Victoria
se està dicho el acierto, y lucimiento.
Para no herrar el orden de las marchas,

y variedad hermosa de sucesos;
 lo que el dize en Rethorica elegante,
 dirè yo en mal Romance, y peores Versos.
 La Ciudad vigilante en muchas Juntas
 decretò providencias con empeño,
 que llenasse la practica de todas
 el dilatado Campo de el deseo.
 Despachò sus Legados à Miranda,
 formando un respetoso Ayuntamiento
 Syndico General, y Comissarios,
 y otros muchos Gregarios de este cuerpo.
 Dieron al Señor Conde de Montijo
 la noticia puntual de los Festejos,
 que la Ciudad tenia prevenidos;
 manifestando en todo el rendimiento,
 que fuessen de el agrado de su Alteza,
 cuyo orden esperaba su respeto.
 Admitiò su Excelencia siempre Grande,
 Legacia, y Embiaados con tan nuevo
 honor, benevolencia, y agasajo,

que fue su Protector , Padrino excelso
de besar à su Alteza su Real Mano;
y conducidos à su Gavinetto
duplicò tantas honras , y favores
con un Combite esplendido , y refresco.
Bolvieron à Victoria los Legados,
manifestando en publico Congresso,
que era de el Real agrado de su Alteza,
quanto puntual previno en sus Acuerdos.
Con este nuevo estimulo el Senado
mucho mas obligado al deîempeño,
con lealtad bizarra , y zelo ardiente,
diò providencias , y eligiò Sugetos,
en que Subdelegò sus confianzas;
y atento cada uno al Ministerio;
de el cuidado de todos vigilante
resultò un todo de el mejor gobierno.
En estos dias se lleno Victoria
de²muchissimos Nobles Forasteros:
no lo fue el grande Reyno de Navarra;
porque

porque su Rey Don Sancho sabio , excelso
fundò à Victoria , y la diò este nombre;
con que vino à su Casa , y Patrio suelo.

El Señorio por Anthonomafia
llegò tambien denoche ; y el misterio
fue , por hazer su entrada mas lucida,
y mas authorizada ; porque ardieron
las Hachas de Coymbra hasta Alcovaza,
que hizo arder el amor de el Rey D. Pedro.

Y si alli ardian , y ardia mas que todas
el corazon de el Rey ; los nobles pechos
de los que Dios nos hizo Vizcaynos,
en obsequio de el Rey aun mas ardemos.

Yà llegò el dia grande deseado,
que esperaba Victoria con anhelo
de el arrivo feliz à sus confines
de la Señora Infanta ; y aunque Enero
corre el velo con nieblas à las nubes,
haziendo ver por bruxulas à Phebo;
este fue un dia de los mas lucidos

6
muy hermoso, templado, y muy sereno.
Quien viera dilatarse à los Caminos
concurfos numerosos de los Pueblos;
y desiertas las Villas, y Ciudades,
que el gentio poblava los desiertos!
Quien viera à los Pegafos Andaluces
muy obedientes al Ginete, y Freno,
equivocar la tierra con el ayre
al brinco, à la carrera, y al torneo!
Quien viera anticipadas voluntades
hazer culto, y lifonja de el obsequio,
porque un recibimiento tan debido,
no pareciesse paga, sino afecto!
Quien viera tantos Coches, y Carrozas
con la mayor grandeza de estos Reynos!
Y quien viera! (mas nadie verlo pudo
porque aunque todos miran, quedan ciegos)
al vèr el Plauftro Real en que venia
nuestro bien esperado; digno objeto
de tantas reverentes atenciones;

que

que son de el Vassallage noble feudo:
 El estruendo al silencio recogido
 sellò en admiraciones todo el eco;
 y el concurso , y ocurso de el gentio
 (dexando para el passo un breve centro)
 formaba dos murallas racionales,
 que al Reyno de la China harian cerco.
 Llegò yà la Pompatica Carroza
 hasta el Rollo de Armentia, y quando vieron
 desde las Alras Torres de Victoria
 sus Atalayas tanto lucimiento;
 al sonoro repique de Campanas,
 al Marcial formidable recio estruendo
 de Piezas de batir ; al alboroto,
 de Espias abanzadas , y Correos,
 dixo el Comun aplauso , que venia
 el fin apetecido de el anhelo.
 Estaba todo el transito adornado
 de Telas de Brocato , y Terciopelo,
 que hasta el mas pobre negociò cortinas

desnudando los Santos, y los Templos:
Valcones, y Ventanas parecian
Galerias de Diana, en que el asseo
de innumerables Nimphas, y Madamas
todo apunto de moda estaba puesto.
Llegò yà à la Ciudad su Real Alteza,
y aunque la noche con zelages negros,
puso embozo à los brillos de la Luna,
porque fuelle mayor nuestro respeto:
infinitos blandones, que aporfia
ardian abrasados Mongibelos,
si por artificiales no eran soles,
lucia mas que el sol solo el destello:
Apeòse de el Coche; pero apenas
su pulido Coturno tocò el suelo
corriendo arrienda suelta el regocijo
abriò todos sus Diques el gracejo.
Alli suenan Clarines; aqui salvas;
alli viva la Infanta; y aqui el Cielo
la guie hasta los brazos de su Esposo

con perfecta salud , y feliz tiempo.
 Hasta la Ancianidad , que apenas puede
 articular palabra ; iba diciendo:
 O! Bien aya la Madre venturosa,
 que nos diò à luz tal Hija! Quiera el Cielo,
 que llegue à ver los Hijos de sus Hijos
 para la paz perpetua de estos Reynos.
 Los Pintores de pura fantasia,
 los Poetas digo ; preparando el lienzo,
 para hazer un Retrato de su Alteza,
 hecharon à correr por estos zerro.
 Al Potosi , al Ophir , y hasta la Arabia;
 à los Signos , Estrellas , y Luceros,
 y à todo quanto en si contiene hermoso
 el lucido Phanal de el Firmamento:
 pero fue vana toda diligencia,
 pues no hallando colores , ni conceptos,
 para este unico Fenix de hermosura
 toda su obra se quedò en bosquejo.
 Un Estadista , que ha corrido el mundo,

* *

que

que en Paris ha vivido muy de asiento;
y que al Señor Delphin conoce mucho;
muypreciado de Critico, y Discreto,
al ver lo peregrino de su Alteza,
exclamò asì! Con muchos Sacramentos!
Ea, borre Textor de su Oficina
toda la lista, que buscò su anhelo
de hermosos, y de hermosas en Historias;
Oradores, Poetas, è Instrumentos:
y en Marmoles, y Laminas de Bronce
se grave en Letras de Oro desde luego,
que estos dos Serenissimos Delphines,
uno al estrecho lazo de Hymeneo
es la unica hermosura de los siglos
en la Esphera espaciosa de lo bello.
Subiò su Alteza à descansar al Solio;
y el acinado Vulgo quedò inquieto,
que como todos no pueden seguirla
era un tumulto cada movimiento.

Unos por acercarse mas al passo,

y otros

y otros por mantener terreno, y puesto.
 Deseaban, que fuesse el Real Palacio
 de el mastero Chrystal; pues por lo menos
 verian por sus diafanas paredes
 el hechizo feliz de su embeleso.
 No aveis visto à la llama presurosa
 girar galante al ayre en prompto vuelo,
 y negando sus rayos à la vista
 ocultar su hermosura, y lucimiento?
 Pues asì la belleza mas brillante
 de la Regia Deidad, Sacro Tropheo
 de tanto humilde, y leal Vassallo;
 rapida exhalacion girò à su centro:
 dexando à buenas noches al concurso,
 puestodo es sombras, quando el Sol se ha puesto.
 Pero presto dexò verse la Aurora
 en un iluminado Solio Excelso,
 y sobrava la luz, donde lucia,
 la que à la misma luz presta reflexos.
 Salìò à mirar la hermosa Maniganga,

en cuyo Estadio Amor Aventurero
corria con semblantes tan distintos,
quantos viste el Amor varios afectos.
Quatro Quadrillas de Especiosos Niños
Adonis cada uno en lo perfecto,
pero Belico Marte en el corage
compiten el Bravo de el Trofeo.
Doradas flechas, que el cariño intiman,
y las de Plomo, con que el odio, y tedio,
se irrita mas en pechos obstinados,
eran de este Esquadron el Armamento.
Llebava cada uno la divisa
de un Corazon vibrando ardiente fuego,
y en su centro un Emblema, que expressaba
con la mayor viveza cada afecto.
Entrò formado al Campo de Palacio;
y despues de el debido acatamiento
à la Real Persona; cada uno
desfilando con orden, y concierto,
y puesto enfrente de el Solio de su Alteza

en voz sonora ; y abultados ecos,
 recitaba en Terceto , ò Redondilla
 todo el assunto de su Amante duelo.
 Y al punto el Paje de Hacha àzia las guias
 aplicaba la mecha ; y entendiendo
 la seña los Cohetes voladores,
 obligaban à arder en dulce fuego
 al corazon bizarro , y venturoso
 en holocausto de su Amante Dueño.
 Con este orden , y diestra ceremonia,
 corrieron todos los Cupidos tiernos,
 abultando el primor de sus primores,
 el ser todos tan Niños , y tan bellos.
 La Carroza Triumphal , que Coronaba
 este Esquadron lucido ; al movimiento
 de seis garifos Alazanes Bayos,
 entrò al Theatro , y midiò el terreno.
 Sobre un Delphin alado se erigia
 aquel hermoso iluminado Cielo,
 que si al Señor DELPHIN simbolizaba
 un Delphin

un Delphin debió ser su fundamento.
Tambien porque Garante entre Neptuno,
y Amphitrites fue el Iris de sus Zelos;
y por esso el Delphin por esta hazaña
se exaltò hasta el Zaphir à ser Lucero;
y como desde alli quedò Padrino,
y Rey de Armas de amorosos duelos,
hizo papel en esta Moxiganga
por el Señor DELPHIN, y Aventureros.
En el plano de el Plaustro magestuoso,
un concierto de Musica muy diestro
se integraba de Oboes, y de Violines,
de Flautas Dulces, y otros instrumentos,
y era el alma de toda la armonia,
la gala, la destreza, y dulces ecos
de los Cantores; pues dieron à las Areas
el alma de el sentido, y de el concepto.
En lo mas eminente estaba un Trono
para el Amor Constante; que el propheo
se llevò en esta lid por Victoriosos
y à los

y à los Reales Pies de el proprio Dueño
 lo puso reverente en una Oçtava,
 memorial ajustado de este obsequio.
 El noble corazon de su divisa
 flamante Pyra de abrafado incendio,
 llenando al ayre de hermosas Luminarias
 hizo este sacrificio mas perfecto.
 Y fue tan de el agrado de su Alteza
 esta guerra civil , y honroso empeño
 de el Amor contra Amor, que aquella noche
 mandò se le leyessen los Tercetos.
 Diò fin à tan lucido regocijo
 un Castillo de Fuego , todo incendios,
 pues eran sus Almenas , y Baluartes,
 y hasta lo mas recondito , y secreto
 Minas de Azufre , y grandes Almacenes
 de Polvora , Granadas , y Morteros.
 Afsi se viò ; pues al tocar la llama
 en sus guias ; vibrando , y escupiendo
 Rayos , Exhalaciones , y Cometas,
 al estallido

al estallido de espantables truenos;
Gigante Monstruo armado de furores
assusta ; aunque divierte al mismo tiempo.
Llegò la llama al centro de el Castillo,
donde estaba el remate de los Fuegos;
y al rebentar aquella grande mina,
vomitó en torbellinos tanto incendio,
que tramontando rafagas Serenas
llenò de Antorchas todo el Emisferio.
Repartiò en la Campaña sus despojos
con desperdicio prodigo ; queriendo,
que fuesse consumado su holocausto
reducido à pavesas , y deshecho.
Todo el concurso estuvo contenido,
aquel espacio , que duraba el fuego,
pero al ver yà su maquina abrasada
se soltó el bullicio , despertò el contento.
Vitoria por VICTORIA exclaman unos;
otros dezian ; viva el Ingeniero,
cuya idea , aunque siempre es primorosa;

aquí de sus primores hechò el resto;
 Y en fin todos, y todas las Campanas
 en un acorde armonico concierto,
 hizieron Salva à la Señora Infanta,
 y con arto dolor se despidieron.
 Llamò la noche al successivo dia,
 y si el que yà passò, fue tan sereno,
 sin que Saturno, viejo impertinente,
 (aunque fue su dia) nos mostrasse el cejo;
 Este que fue Domingo, dedicado
 al Luminar mayor, Señor de Delos,
 General, Presidente de las luces;
 como dia de el Sol saliò muy bello.
 Y si el Alba su amante Precusora
 se vè otros dias enlutado el ceño,
 llorando Perlas, y escaseando Albores;
 en este dia amaneciò riendo.
 Aunque fue escaso el sueño de el gentío,
 sacudiò la pereza de Morpheo,
 y commovido en tropas, y mareas
 se inundaa

se inundaron las Calles de este Pueblo:
La mayor multitud iba à Palacio;
que aunque Victoria es Plaza de Comercio,
el unico negocio à que venian
era aver su SEÑORA; y aun por esso
en su mansion mantuvo el Paysanage
Cuerpo de Guardia en muchos Regimientos.
Toda aquella mañana fue precisa,
así para cumplir con el precepto
de el Santo Sacrificio de la Misa;
y despues para el justo rendimiento
de Besar à su Alteza su Real Mano:
y en esta ceremonia fue el primero
el Inviecto Senado Victoriense
en Cuerpo de Ciudad; con todo el regio,
y lucido aparato, con que siempre
se authoriza en Reales Cumplimientos.
Cumplió despues el Noble Señorío:
y à tan glorioso reverente obsequio,
el Coronado Reyno de Navarra,

fue su Corona , ofreciendo el Cetro.
 Llegò yà la gran tarde deseada
 de correrse los Toros (para el genio
 belicoso Español no ay otra fiesta)
 por mas que nos arguya el Estrangero,
 que es temeraria barbara ossadia
 lidiar con estas fieras cuerpo à cuerpo.
 Estaba yà la Plaza prevenida,
 formando los Tablados un perfecto
 artificioso Ochavo ; y esta tarde
 al de Valladolid hazia excessos:
 pues lucia el hermoso Amphiteatro
 tan ostentoso , guarnecido , y lleno
 de preciosas riquezas ; que la gala
 mas que adorno pareció desprecio.
 Damascos Carmesies guarnecian
 la grande Casa de el Ayuntamiento,
 y el adorno precioso , y mas preciso
 era el Sitial Magnifico de el Centro.
 Vestiasse de ricas Colgaduras,

* * * *

que

que tiene la Ciudad; y à brevès trechos
en Dofel, y Cenefas tremolaban
Escudos con sus Armas, y Tropheos.
Christales de Bohemia resguardaban
los tres capaces Arcos de el Prospecto;
y como todos copian à porfia
retratos de el Retrato verdadero
de Nuestro Rey Philipo (cuya Imagen
parecia animada en aquel lienzo)
hazian tan graciosa perspectiva,
que era al comun aplauso un embeleso,
Remora, y atractiva Calamites,
sin poder apartarse de este Cielo.
despoblaronse Casas, y Cortijos;
aunque mejor digera, que los Reynos;
y afirmo sin hyperbole, que el mundo
tambien parece, que quedò desierto.
Pues fue tanto el gentio numeroso
de Madamas, Señores, y Plebeyos,
que apura à la Arismetica sus cuentas

Si por menor contamos los asientos:
 Perdonenme Señoras que no pinte
 su hermosura , su gala , y lucimiento,
 porque están desmayados los colores,
 y para gastar flores yà soy Viejo.
 La Casa Real tenia prevenidos
 Valcones , y Tablados ; los Archeros
 su Palenque ; y tambien son convidados
 sus Criados menores al festejo.
 Ciudad , Comunidades , y Cabildos
 distinguidos ocupan sus asientos.
 Dispuesto todo con alta providencia
 de el mas zeloso , y puntual gobierno,
 llamò à la expectacion la Correria
 toda colgada con vistoso asseo,
 y esta tarde à su adorno mejor lustre
 dieron las Correrias de el mas Regio
 Fèrculo de su Alteza ; pues se lleva
 al estrivo cautivos los afectos.
 Llegò yà hasta el Sitial ; y su Real Guardia
 tomando

616
tomando el orden desfilò de el pueſto;
el que luego ocuparon muy bizarros
los Civiles Ministros Subalternos
à repetir la miſma ceremonia:
mas fue con tanto garvo, y lucimiento,
y tan diestro manejo de las Bidas,
que ſi Chiron Centauro eſte paſſeo
ſindicarà à Ginetes, y Caballos
al rigor de ſu Escuela; eſtoy creyendo,
que al verlos transformados en ſu eſpecie,
pretendiera ſervirlos de Escudero.
Y al Alguacil Mayor, que en la Maeſtranza,
ſobre ſalia à todos con exceſſo,
lo hiziera Director de las Quadrillas
de eſte Caballeroſo noble Gremio.
Y à los Clarines hazen la reſeña
al deſpejo de el Coſſo; y à ſus ecos
entran los dos Marchantes Salmantinos,
conocidos muy bien por el manejo
de el Raxòn, y la Vara en los mas Circos
ostentofos

ostentosos de España; y que à su esfuerzo
 es como hecharles Guindas, hechar Toros
 sean Navarros, ò sean Jarameños.

De justicia merecen, pues, que cursan
 la Grande Athenas de todo Magisterio,
 que à sus famosas Cathedras se aumente
 otra Cathedra mas, para que estos
 lean de extraordinario los ardidés,
 con que al Toro mas bravo se hurta el cuerpo.

En una Talanquera avia un mozo
 muy Galan, Petimetre, y Machareno
 con la Capa terciada, y lindo porte,
 con su Chupa, y Calzon de Terciopelo.
 Vino por su aficion de Voluntario,

aunque al mas Soberano Real precepto
 cediò la libertad, haziendo alarde,
 que entraba muy gustoso en el empeño.

Mano à mano lidiaba con los Toros,
 qual si fueran domesticos Corderos,
 y admirò su primor, y gran frescura;

pues

6
pues al Capeo ; y cuerpo descubierto,
yà sonaba los mocos à los brutos;
yà les ponía el pie sobre los Cuernos:
y yà los apostaba en la carrera
à dexarlos atras por mas ligero.
Nadie lo estrañe ; porque era el Estudiante
de Falces ; con que dexo satisfecho,
solo al dezir su nombre , que este aplauso,
es muy justo , y en nada lisonjero.
Yà gritan los muchachos salga el Toro.
Aqui me hallo sin voz ! Y sin alientos !
Porque si es forzoso al describir la Fiesta,
que refiera la ruina de el gran Techo
de el Tablado , en que estaba mi Cabildo,
cayendo sobre todos ; sin dar tiempo
con algun estallido anticipado
à huir la muerte , y escapar de el riesgo,
para esta narracion doblo la hoja,
pues aun creo , que crujen los maderos,
Texas , y barras de las Colgaduras.

Y que me dura el zepo de sus hierros
 me remito al papel de mi Theniente,
 que aunque tremulo estuvo mucho tiempo
 al fusto de el rasguño de algun clavo;
 vuelto yà en si, refiere este successo.
 Acabòse la Fiesta, mas no acaba
 tanta hydropica sed, tantos deseos
 de vèr à pie à su Alteza, y assi abanzan
 numerosas Tropas à ocupar terreno.
 Como eran de estaturas desiguales,
 Enanos unos, y otros Philisteos,
 andaba el embion, la manotada,
 y el de *tengase allà, quite el Sombrero:*
 Y otras baladronadas de Matones
 con su estrivillo de el *Por vida*, y retos.
 Mucha memoria hazian los Pusilos
 de el Arbol oportuno de Zaqueo;
 y dieran su caudal por una rama,
 porque el vèr à su Alteza vale un Reyno.
 Dexò yà el Camarin, y tomò el Coche;

14.
y en algazara de festivos ecos
componian los *Nivas*, y Campanas
Armonias festivas de gracejo.

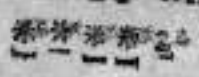
Entrò à su Real Palacio, y porque logre
por un breve intervàlo algun sosiego,
contenido el bullicio, atento calla,
hasta que llegue el tiempo de los Fuegos.

Un Promontorio de soberbia altura
fue el segundo Castillo; y si el Syleno
en lo interior oculta sus primores,
siendo en la superficie bruto leño;
este por el contrario; demonstraba
muchos artificiosos lucimientos,
y en Montantes, y Cubos internaba
de una Guerra sangrienta los pertrechos.

Acordaos de sus Damas, y Galanes
victimas de Cupido, armas de Venus,
que en reciproco amor se corresponden
con favores, finezas, y requiebros.

Mirad los Bastidores, cuyos Campos

llenan Escudos de Armas, y Tropheos
 de España; y de Victoria, que obsequiosa
 ofrece con humilde rendimiento
 à su Rey, y à su Alteza su Castillo,
 sus dos Leones, y arezados Cuervos,
 con el glorioso Epigrafe, que dize:
ESTA ES VICTORIA QUE VENCE al Universo.
 Mirad tambien aquella gran Giralda,
 que era el remate ayroso de los Fuegos,
 Deidad ativa, que ofrecia Palmas;
 en cuyo duplicado Emblema nuevo
 diò Victoria las Palmas, y Victorias
 de este glorioso universal festejo,
 à todo el Nobilissimo Concurso,
 por lo que cooperò à sus lucimientos.
 Alagueño atractivo de la vista
 fue el gran Castillo, mas veremos presto,
 que todo aquel Teatro, que divierte,
 era un disimulado Mongibelo,
 Pues al impulso solo de una chispa



empieza

empieza à vomitar todo el veneno:
Aquellas Damas en disfraz amante
azoradas à circulos violentos
de el Ruedo de el Brial, y de el Tontillo,
que dispara à millares los Rastreros,
las furias infernales parecian,
Dueñas de Proserpina en el Letheo.
Y sus Enamorados son Gigantes
con su Adalid el Bafo Briareo,
que à rayos de sus Teas, y sus iras
pretenden abrafar el Firmamento.
La Diosa de las Palmas, y Victorias
se transformò en Medea, repitiendo
el incendio de Glauca con su Casa
por la pafsion rabiosa de los Zelos.
Asi ardia la Troya de el Castillo:
mas arda enhorabuena; que si el Griego
abrasò aquel ilion inexpugnable
por una Beldad falsa; es justo empeño,
que arda el Castillo en voraces llamas:

que arda como un Vesubio nuestro pecho,
 por la que en realidad Beldad hermosa
 haze arder à Victoria en dulce fuego.
 Hasta aqui iba hurtando à mi Theniente
 algunos rasgos de su vivo ingenio,
 y aunque me prive de mayor thesoro,
 aqui me sientto arrimando el Plectro.
 Porque siendo forzoso , que describa,
 que al otro dia quedaremos ciegos,
 porque se ausenta el Sol , que iluminaba
 con sus Cambiantes todo este Emispherio,
 no es razon , que de gozos , y de llantos
 en mi Compendio alternen sus extremos.
 Dexo tambien las mudas expresiones,
 y el mas imponderable desconsuelo
 de la Real Comitiva en las Entregas,
 que sin ser Adivino , yà estoy viendo.
 Pues al oir , que España entrega à Francia
 su unica Prenda , y à Regios Hymeneos,
 pretendida con ansia en toda Europa:

aunque

aunque queda internado el sentimiento,
no tanto; que no muestren los semblantes
el intimo dolor, que oculta el pecho.
Sacra Real Magestad, à vuestro Throno
vuela esta Relacion en Prosa, y Verso,
porque es justo, que en Reales regocijos
(de Ciudad tan Leal; y tan acceptos
de la Señora Infanta vuestra Hija)
hermoso maridage haga lo serio
de la Historia, y festivo de las Musas:
modelo, que nos diò el mayor ingenio
la Musa Americana, que explicando
Arcos Triumphales en doctos argumentos,
haze la descripcion en culta prosa,
y la repite en heroycos metros.
Y aunque à vista de tan sublime Numen
Theniente, y Cura nada parecemos,
algo lerà esta nada dedicando
à Vuestros Reales Pies nuestros descos.



Por fortuna , 'ò por casualidad , (dize Plinio(a) el menor) hallan tal vez que referir los ignorantes cosas magnificas , gloriosas , y plausibles ; pero es-

crivirlas con elegancia , colocarlas con hermosura , y adaptarlas à proposito , solo se reserva al erudito , que es quien lo consigue dichoso.

Doy principio à mi festiva narracion , sin temor del desengaño , gustoso con la fortuna de tan alto rumbo , y contento con la casualidad de tan elevado empeño , porque me enleña

(a.) *Invenire preclarè , enuntiare magnificè , interdum etiam Barbari solent ; disponere opta , & figurare variè nisi eruditis negatum est. Lib. 3. Epist. 13.*

enseña un discreto Alumno de Apolo (a) contra la opinion de Plinio, que ay Deidades tan singularmente poderosas, que siendo el origen del assunto, inspiran tan suficiente caudal de erudicion para el adorno, qual pudiera apetecer el desempeño.

Y así invocando desde luego humildemente rendido al Sacro Real Numen poderoso que ha sido el Blanco de nuestro afecto, confio aciertos al rumbo, que me destina el mas amado precepto del Victorienſe Arcopago, seguro de los influxos del Solio.

Siga ya à este acierto la voz en los finos caracteres del papel, en cuya estrecha margen, por no caber el inmenſo Oceano de las clausulas, que pudieran expressar las mas justas alegrías, quedará cifrado el deseo, y el gozo, supliendo el desmayado impulso de un aliento, por la larga explicacion de mucho júbilo.

Si en repetidos cursos de passados siglos logró esta Nobilissima Ciudad continuadas ocasiones de alborozos, esta, en que presurosa la Fama, batiendo sus alas de contenta, tra-

XO

(a) *Nam hoc Calliope, non hoc mihi cantat Apollo, Ingenium nobis ipsa puellina dedit.* Salazar Poes. Posth. fol. 224.

no noticiada la felicidad de que nuestra Serenissima Señora Delphina, el dia primero de Enero de este presente año, tocava los confines de la Villa de Miranda, fue, si heroicamente excelsa para su alegria, no menos piadosamente Augul-ta para su conveniencia. Colmò la esperanza inquieta à los Nobles Ciudadanos de especiales regocijos, y calmò al repetido golpe de esperados gozos todos los archivos de sus leales afectos, porque preocupando sus finos nobles pechos tanto jubilo, fue repentinamente ovice al alborozo el pasmo de tanto gusto.

Pero adaptando tanta felicidad por suya esta Nobilissima Ciudad de Victoria, juntò promptamente su pleno, Sabio Ayuntamiento, para decretar discretas providencias, que fuesen llave maestra, para abrir puerta franca à tan justas comunes alegrías. Fue respetable circunstancia del acierto, que atinò su infatigable zelo, la eleccion del Syndico Procurador General, con sus Comisarios, que servidos de muchos Ministros, llevando la voz de todo el Pueblo en nombre de su Victoriente Senado, fuesen en alas de su leal cariño à la Villa de Miranda de Ebro, à esperar la Real Comitiva, y dar las primeras primicias de su inquieto gozo en expressivas demostraciones de su rendimiento.

A

Lo:

Lograron por la siempre acertada dirección del Excelentísimo Señor Conde del Montijo la alta singular fortuna de besar la Mano à Nuestra Serenísima Señora, y con el mas respetoso abatimiento insinuar los finos quilates de su fidelidad amorosa, à que los empeñaba tanta dicha. Concluida la obsequiosa ceremonia, y admitidos por su Excelencia los prevenidos festejos, en nombre de su Real Alteza, los cortejó con un esplendido Refresco, y muchas expresiones. Anticipòse el dia siguiente el Syndico Procurador General con sus Comissarios à confirmar los proximos gozos, è incorporarse con su Senado, para el ostentoso recibimiento.

Prosiguia en el interin el Serio Victorienſe Conſistorio en sus disposiciones empeñado, y con presuroso amante desasiego clamaba fatigado el Pueblo todo: Quando vendrà (a) el dia felice, que transformada nuestra Ciudad en Corte acredite la Lealtad de nuestros Corazones la franqueza liberal de nuestras benignidades? Quando verèmos estrechadas nuestras Calles, y Plazas con el numeroso Concurso de Excelente Comitiva?

Y:

(a) *Quando erit ille dies, quo campus, & arbor, & omnes
Lucebit Patria culta fenestra nuda? Quando mora dulces
longaque a Cesare pu vis? Totique flammia Roma videnda
via.* Martial, lib. 10. Epigram. 6. Virgil. Eglog. 4. sic polt alia.

Y quando (ò felicidad ansiosamente esperada!)³
 veràn nuestros ojos el respetoso Embelso de
 nuestra amante impaciencia? Quando llegará
 nuestra Serenissima Señora Delphira? Pero en
 tanto, que se cumple el termino, diviertase nuel-
 tra fiel inquietud con este corolario.

Destinò la Ciudad muchos Sugetos inteli-
 gentes, y activos, para que cuidassen de abaste-
 cerla de todo lo necessario; tambien despachò
 propios à los Puertos de Mar por Pescados
 frescos, y à las mejores Bodegas de Rioja, y Na-
 varra por generosos Vinos; con que logró tan
 abundante provision, que le sobrò para prestar:
 Fue el caso, que el dia primero de Enero à las dos
 de la tarde llegó un Proprio despachado desde
 Pancorvo, por el señor Don Pedro Benitez Can-
 tos, Alcalde de la Casa, y Corte de su Magestad,
 manifestando à la Ciudad, que al medio dia si-
 guiente haria mansion la Serenissima Señora Del-
 phina en la Villa de la Puebla de Arganzon, y
 pedia se remitiesen à aquel Pueblo algunos Vi-
 veres exquisitos de los que pudiera carecer: Lo
 mismo fue recibir el aviso, que apromptar, con
 generosa Lealtad vizarra, una gran conducta de
 Pan, Carnes, Vinos, Pescados frescos, y Aves, y
 para estas, por la brevedad de el tiempo, tocò la

raya de sus mas extraordinarias providencias, pues mandò à los Mayorales, que en sus respectivos territorios, pidieffen à los Vezinos un servicio de Capones; que no sería donativo gracioso, sino favor prestado; y aunque pudiera temer, que con el motivo de la Festividad de las Pasquas, (que es el Herodes de estas inocentes Aves) y de el preciso cortejo de muchos Forasteros, y convidados, estarían exhaustas las Redes domesticas, sin embargo fiò todo su desempeño al amor prompto, que siempre experimenta en sus Vezinos; y fue así, pues luego, sin aver intervàlo entre el aviso, y la insinuaciò puntual, se vierò volar numerosas vandas à la Alondiga, sitio destinado para disponer las Galeras. Llegò esta grande Flota à la Villa de la Puebla, y despues de la devida estimacion, no usò de tan oportuno socorro, porque estaba abastecida de todo lo necessario.

Descansò el afan de los Vezinos de su inopinada tarea con esta demostracion de su generosidad pròdiga, confirmando con ella su Lealtad magnanima, el ansioso deseo de procurar la mayor conveniencia à la Real Casa, y el mas breve cumplimiento en el logro de la suspirada bellisima presençia de su Alteza.

Divulgò el alado Monstruo de la ligereza
por

por otros Climás, y Reynos las noticias de que esta Ciudad Invieta lograba la gloria de hospedar à Nuestra Serenissima Señora, y llevó, por albricias de el aviso, el folsiego, dexando con el gozo tan alterados los Nobles Pechos, que, hasta que fatigaron sus Alazanes, y Carrozas los Caminos, no pudieron aquietar sus fieles animos, ansiosos de sacrificar obedientes à los Pies de su Alteza Real respetosos holocaustos.

Previnòse anticipado el Coronado Reyno de Navarra, que llegó à esta Ciudad el dia 29. de Diciembre à las quatro de la tarde, informando en su prèvia entrada, al eco de armoniosos Clarines, el fervoroso anhelo de ofrecer à la Real Soberania amante, y respetoso, su mismo Cetro.

Yà subia orgullosamente festivo por el empinado Olympo de Zaldropo el M.N. y M. L. Señorío de Vizcaya con gustosa presteza, allanando las asperezas de el camino la prompta facilidad de su fino afecto, y entrò à las seis de la noche el 31. pero haziendo justa vanidad de el motivo, llamó su galante estrèpito todas las atenciones de el Pueblo, pues la vizarría, costoso adorno, lucidissimo acompañamiento, sonoro ruido de Clarines, y Trompas, fueron dulce captividad de los ojos, y suave prision de los oydos, siguiendoles

por

por las Calles la mayor parte de el Vulgo al vistoso resplandor de innumerables Hachas, que formaban muchas constelaciones de Estrellas.

Cumplimentò al Reyno , y Señorio esta Ciudad con las ceremonias mas respetosas , particularizando en algunos Regalos exquisitos, finas expresiones de su amor vizarro.

Volò incansable la Fama con las mismas nuevas à diferentes Comarcanas Provincias, y desamparando sus Casas muchas Nobles Familias, vinieron à esta Ciudad afanadas , à participar de nuestras glorias ; siendo tanto el Forastero gentio de Castilla, Vizcaya , Guipuzcoa , Navarra , y Rioja, que inundò la Ciudad toda tan repentina avenida.

Llegò finalmente la deseada tarde de el dia dos de Enero , y à las seis horas , que los dos concertados Reloxes de esta Ciudad , y de la Insigne Iglesia Colegial de Santa Maria señalaron en breves enfaticos minutos innumerables horas de contentos, empezó à respirar la ansia , y a sosegar se en parte la justa amante impaciencia , que hasta aqui estuvo con la expectacion inquieta ; siendo cierto indicio , de que lograban nuestros deseos todo el colmo de sus esperados gustos , el Repique continuo , y general de las Campanas de la Insigne Colegial , de las Parroquias unidas de el Cabildo de

Benéficiados (que aunque careciera de el glorioso timbre de Universidad Ilustre, la sabiduria de sus Individuos siempre le ha dado el credito de muy Docto) de los gravísimos, y observátísimos Conventos de Religiosos, y Religiosas del Cherubin Domingo, y Serafin Francisco, y el de el Penitente, y Contemplativo Claustro de Santa Brigida, el armonioso compàs de los Clarines, el ruido sonòro de las Caxas Militares, y la confusa voceria del gentio, cuyos alegres infatigables gritos, en repetidos acentos de *yà viene, yà viene la Serenísima Señora Infanta de España*, llenaron de gozo à todo este Pueblo.

Soltòse el Uulgo en tan distante pielago de gente, que casi una legua de camino los sacò, sin saber como, su alborozo à lograr quanto antes la Real prefencia de su adorable Echizo, y formando dos numerosas apretadas filas, solo se descubria el preciso centro por donde avia de pasar el pompatico Regio aparato.

Temeroso Phebo de quedar corrido à los reflexos de su Alteza, huyò intrèpido à iluminar otros Orbes, y llegò repartiendo cambiantes de luz la Serenísima Magestad, recibiendo reflexos de este sol lucido, luminosos blandones de artificiosos brillos en el tránsito, en Plazas, Torres, y Calles,

Calles, y al marcial estruendo de setenta formidables Cañones entrò por el ostentoso Portal de Santa Clara, sobre cuyo Arco està colocada la Real Estatua de el Señor Rey Don Alonso el XI. y como ascendiente de su Alteza le diò la primera bienvenida; passò à la espaciosa Calle de la Herreria, que à mas de sus vistosas Luminarias mostraba un Potosì de Colgaduras: llegò al anchuroso campo de el Real Palacio, que està en el centro de la Villa de Suso, cuyo recinto murado fue segun la opinion de el antiguo Samud(a) la Palestra en que los Càntabros, y Romanos, en sangriento duelo remitieron à las Armas la futura union, y concordia de sus diferencias, y quedando la Victoria por Cantabria, se aliviò de el pesado Yugo, y tirana Esclavitud, que hasta alli avia padecido de aquella dominante Nacion: edificaron los Càntabros en este Campo de su duelo una pequeña Poblacion, que llamaron Gasteiz, diction Vascongada, que significa Castillo, y el Señor Rey Don Sancho de Navarra el año de 1181. la adornò de sumptuosos Edificios, cercò de fuertes Murallas, y elevados Baluartes, que hasta oy existen, y la llamò la Villa Victoria, la que gloriosamente blasona de aver tenido siempre Hijostan

Guerre-
 (a) Samud cap. 5. citado en su manuscrito del señor Lazarraga, Secretario del Despacho Universal.

Guerreiros, como lo declara este antiguo Timbre, colocado sobre su Armeria, y Escudo.

*Tiene por Armas Victoria
dos Cuervos, y dos Leones
en un Castillo de gloria,
dò se encierra la memoria
de sus Ilustres Varones.*

El Real Palacio es oy la mas estimable posesion del Señor Marquès de Monte Hermoso, Casa de su apellido, y donde siempre hazen mansion las Personas Reales en sus transitos; toda la fachada magnifica de este ostentoso Edificio era un Mongibelo de lucidissimas antorchas, y desde su primera puerta, hasta la mas retirada estancia, se derretia al fuego de los afectos la cera; pero ardiendo mas el de el respetoso Victorienle Senado recibìo à su Señora en Cuerpo de Ciudad, y despues de el acatamiento devido la fue sirviendo hasta su Antefala, manifestando con obsequiosas rendidas demostraciones de gozo la suma alegria de su feliz arribo: repitiò esta misma atenta ceremonia à toda la Real Comitiva; suplicando al Excelentissimo Señor Conde del Montijo, se diga

na se dar alguna seña, de quando gustaria su Alteza admitir el festejo de Parejas, y las demás demostraciones, que tenia prevenidas, y diò por seña quando mandasse poner una Bugia en el Valcon, que sola la luz podia ser el Ganimedes de un Sol.

Quando fue de el Real agrado correspondiò la seña prometida, y se presentò un bien formado Esquadron de Parejas, guarnecido de Guardias de Corps, que en lo vizarro, puntual, brioso, y arreglado se queria equivocar con el que venia sirviendo al Regio acompañamiento. En el centro de esta Guardia, y Retaguardia apareciò una hermosa tropa de Cupidos, en una Angelical Moxiganga, que se componia de quatro Quadrillas de Niños vestidos de Angeles, haciendo todos el papel de Amor con el adorno correspondiente de Morrion, Peto, Alas, Aljaba, y Flechas, y cada uno en la divisa de un Corazon explicava su afecto particular.

Cerrava las Quadrillas una Triumphal Carroza, que se asemejava à la de el Delphico Dios en lo lucida: descansava su fanal vistosa pompa sobre un Delphin, transformado en Astro hermoso, en alusion de aver sido colòcado en el Cielo, por Embaxador de las Bodas de Neptuno, y en-

concesera Geroglifico de el Real Hymenco de el mejor DELPHIN, brillante Lucero en el Cielo Soberano de BORBON Excelso.

Claribus bonor. Caeli mirantibus additur Astris

Delphinus quondam gloria torva maris.

Neptunum optatis amplexibus Amphitrites

nexuit; & meritum Sydere munus habet.

Decima Mussa in Eprigam. fol. mihi 304.

En el Sitial eminentè iba, como Triumpha-
dor el AMOR CONSTANTE, con la comitiva
correspondiente, y un concierto de Musica de
Obues, Realejo, Trompas, Violines, y Flautas.

Formòse en el Campo frente del Real Pa-
lacio, y su Alteza se dexò ver de todo el expec-
tante Pueblo, admitiendo gustosa el obsequio de
los alados Niños, ò Cupidos.

Tumultuòse, à licencias del cariño toda la
Tropa del Vulgo, y esparciendo por el ayre, en
concertadas voces, afectuosos *Vitores*, desahogò
algun tanto sus ansias, en festivas aclamaciones,
al lograr la dicha de ver patente à su Alteza; y
huviera durado mas la alegre griteria, si la atenta

curiosidad de escuchar lo que se esperaba; no la suspendiera; y trocado el bullicioso desahogo en misterioso silencio, desfilò la primera Pareja, y el Niño de la derecha dixo su Mote en voz sonora, y su Paje de Hacha, dando fuego al corazon de la divisa, que estaba compuesta de Cohetes artificiales, formaba un circulo de luzes, rematando en luminosos rayos, y ruidosos estallidos.

El Niño de la izquierda hizo lo mismo, y à este modo fueron desfilando por Parejas todas las Quadrillas; y como los Cupiditos ivan tambien adornados, è instruidos, fue esta idea tan del agrado de su Alteza, que pidió los Motes, y hizo se los leyessen aquella noche misma: ò no se, si diga, que siendo tan notoria la sólida Virtud de nuestra Serenissima Señora Delphina, aun mas allà de nuestra España, se hizo lugar esta graciosa idea en el devotissimo retrete de su Alma, por lo singular de Angèlica: todo cabe en su magnanimidad heroyca.

En las Flechas, que atravessaban los Corazones ivan gravados con letras de Oro los Timbres de el afecto particular de cada Amor, y estos, y los Motes son los siguientes.

PRIMERA QUADRILLA.

1. Amor Ingenioso.

Perdiò el Amor sus ardides,
porque à vista de su Alteza,
todo artificio es rudeza.

2. Amor Tardo.

Victoria me dà sus alas,
para empeño tan gallardo,
pero todo amor es tardo.

3. Amor Intrèpido.

Ni en las distancias repara,
ni en la intemperie mayor,
que es intrèpido su Amor.

4. Amor Detenido.

Detenido en tu Beldad
sus-

suspendo el Arco, y el vuelo,
que es inaccesible un Cielo.

5. *Amor Galan.*

Si à la gala se vincula
el Tropheo de este afan,
yo soy el Amor Galan.

6. *Amor Desaliñado.*

Si al Amor pintan desnudo,
el indicio de el cariño
es el mayor desaliño.

7. *Amor Vano.*

Vano estoy, y alborozado,
porque es mi mayor Tropheo
este feliz Hymeneo.

8. *Amor Humilde.*

Amor, que sus luzes bellas
retira,

retira, mas se acrisola,¹⁵
pues visto es una luz sola,
y oculto muchas Estrellas.

9. *Amor Ostentoso.*

Si Amor es fuego, y ardor,
que corazones inflama
no puede ocultar su llama.

10. *Amor Modesto.*

De tu amor la aclamacion
solo à la modestia toca;
diga tu aplauso la voca,
y el afecto el corazon.

SEGUNDA QUADRILLA.

1. *Amor Activo.*

Ardes de amor al poder,
y tanto mas ardes ya,
quan-

16.

quanto mas proximo està
el DELPHIN, que te haze arder.

2. *Amor Inquieto.*

El afan con que caminas
manifiesta con primor,
que es cosa inquieta el Amor.

3. *Amor Brillante.*

Es el Amor fuego, y luz,
que aun tiempo abraza flamante,
y resplandece brillante.

4. *Amor Solido.*

Incendio reconcentrado,
sin señal en lo exterior
es lo sólido de Amor.

5. *Amor Perezoso.*

Para el Amor no ay razones,
porque es su razon de obrar
amar

amar solo por amar.

7. *Amor Docil.*

Por captar de tus Vasallos
su amor, con docilidad
retiras la Magestad.

8. *Amor tranquilo.*

Muy tranquilo es el amor
de estos dos finos Amantes,
porque son muy semejantes.

9. *Amor Prompto.*

Su constancia singular
fundá el Sol en su carrera,
así tu Alteza en su Esphera.

10. *Amor tardo.*

Tardo parece el amor,
hasta que vea PARIS,

C que

que esta bellísima LIS
nos dè frutos, siendo flor.

TERCERA QUADRILLA.

1. *Amor Rendido.*

Oy espirò mi altivez,
sin arbitrio en sus rigores
víctima de tus ardores.

2. *Amor Dominante.*

Mi Poderio engrandecen
España, y Francia voyantes
en la unión de dos Amantes.

3. *Amor Prodigio.*

A pesar de mis desvelos
son tus prodigalidades,
para

58
para enriquecer Beldades.

4. *Amor Avariento.*

A tu lado voy à Francia
de tus dichas avariento,
para saciar mi contento.

5. *Amor Vizarro.*

Hasta aqui intentò mi saña
abrafar, para rendir,
y aora me empeño en lucir.

6. *Amor Interessado.*

Rico interes llevo à Francia
desde la Española Mina
en la que vâ à ser DELPHINA.

7. *Amor de Gloria.*

Quedar mis flechas rendidas
à la Gracia de tu Amor,
es oy

es oy mi Gloria mayor.

8. *Amor de Conveniencia.*

En la Concha de Farnesio
naciste Perla, y al fin
te busco, y hallo un DELPHIN.

9. *Amor Sufrido.*

Seré sufrido hasta ver
en tu fecunda abundancia
los doze Pares de Francia.

10. *Amor Delicado.*

Delicadeza en amar,
al mas noble afecto inclina,
como se ve en la DELPHINA.

QUARTA QUADRILLA.

1. *Amor Asegurado.*

Es la Esphera de Cupido

man-

mantiene gustosa calma,
dos Corazones, y una Alma.

2. *Amor Zelofo.*

En España, y Francia admiro,
si los afectos apuro,
amor, con zelos, seguro,

3. *Amor Fino.*

A borbotones respira
finezas un Corazon
abrafado por BORBON.

4. *Amor tibio.*

Que importa, que tibio asuste,
si de Francia en el sosiego
vibra centellas de fuego.

5. *Amor Alegre.*

En júbilo tan Amante,

D. discul-

disculpan mis niñerías
tan gustosas alegrías.

6. *Amor Melancólico.*

Melancólico me rindo,
porque en la masticerna Infancia
se nos va THERESA à Francia.

7. *Amor Dulce.*

Al gusto de el gran DELPHIN,
no qualquier dulce embeleso,
fino el de MARIA THERESA.

8. *Amor Desabrido.*

Disgustado , y desabrido
a'gunas vezes me veo,
pero no en este Hymeneo.

9. *Amor Respetoso.*

Yà avrà otro Amor mas osado
en

en la plaza de lo hermoso,
pero no mas respetoso.

10. *Amor Atrevido.*

Disculpame lo atrevido
Venus mentida Deidad,
porque hallo mejor Beldad.

Quedò el Esquadron formado,
dichos los Tercetos, en el mismo si-
tio, y acercandose la Triumphal Car-
roza à la vista de su Alteza, represen-
tò el AMOR CONSTANTE su pa-
pel de Triumphador, contra la Ley
expressa de los Romanos en sus
Triumphos, que disponia no se con-
cendiesse al Cesar la gloria de trium-
phar, por Victoria de guerra Civil,
aunque fuesse la mayor, y se funda-
ba en que eran los vencidos, no ene-
migos estraños, sino domesticos;

Dz pero

(a) pero en esta Victoria de Amor contra Amor , se estableció contra-ria Ley , concediendo el honor de triumphar al AMOR CONSTANTE, por vencedor de los demás Amores; y así venia , como Victorioso en el Trono referido , llevando por Mote en el Fèrculo, este Exàmetro.

Omnia vincit Amor, & nos cedamus Amori. Virg.

Exclamación , que hizieron los Amores rendidos al AMOR CONSTANTE Victorioso , y este puso todos sus Triumphos en nombre de VICTORIA à los Reales Pies de la Serenísima Señora DELPHINA en esta

OCTA-

(a) *Text. v. Triumphatores.*

25

OCTAVA.

Sí el Sol desde su Ecliptica cayera,
 mejor Astro tu ALTEZA iluminàra,
 si la Gracia en las Gracias se perdiera,
 en tus prendas bellísimas se hallara;
 pues que mucho, q̄ Amor en lid guerrera
 aspire al Triumpho de Beldad tan rara;
 mas no qualquiera Amor, sino el CONSTANTE
 de tu DELPHIN querido, digno amante.

Quando iba à respirar la entretenida multitud alborozadas, y festivas aclamaciones de *Victores*, bolviò à conciliar las atenciones el golpe de Musica de la Triumphal Carroza, acompañando al mas diestro Compas de la Escala de Aretino (a) la siguiente Area, y Recitado.

AREA.

(a) *Ut, re, mi, fa, sol, la.* Escala de Aretino.

A R E A.

S Ale à Campaña
en tropa lucida.

Amor contra Amor:
en lid tan reñida.

no avrà, quien decida
qual es vencedor?

Mas yà dominante,
por fino, y amante,

primero, y mayor:

es el que Triumphantè

llevò por constante:

victoria, y honor.

RE-

RECITADO.

Victoria en este obsequio se consagra
 à tus Reales Plantas comedida,
 mas Victoriosa , quanto mas vencida,
 solo à jurisdicción de su deseo
 Mariposa de Amor arde Trophèò.

AREA.

Dueño hermoso del DELPHIN
 suspende el curso veloz,
 para que al dulce Clarin
 el Victoriense confín
 acompañe con su voz.

No

No pudo contenerse mas el júbilo de el innumerable Tropèl, y levantando el grito resonò en alternados ecos, *Victores* repetidos. Empezò à desfilár el lucido Esquadron, si por la edad de Niños, Visoños, por la Maestranza, de muy diestros Veteranos; y marchando por las Calles de la Ciudad, difundia la noticia de aver sido la Mascara muy de el agrado de su Real Alteza.

A brevissimo espacio empezaron los Correos Voladores de el Zaphir à llevar à su Region el inusitado aviso de que yà se veia, al parecer verificada la opinion (a) de que el Sol se acerca cada dia mas con su movimiento àzia el Mundo, y que llegará tiempo en que sea su assiento el terreno Globo; pues avian visto este prodigio sumo en el Sol brillante de su

Al-

(a.) Campanella apud Pandulph.

Alteza, que iluminaba à *Victoria*, y por no privarse de luz tan peregrina bolvian volando à su centro, à tributar su feudo al Regio Solio.

Siguiò à la traviesa diferencia de fuegos de mano un Gerion de tres cuerpos, sobervio, que, construido à lo Coloso, presumia vano, querer avecindarse en el Cielo; pero viò castigada su soberbia, al descubrir la simulada hypocresia; los ramos, y figuras de la traza lisongeaban suavemente la vista, y aunque mostraba alàgos, escondia sustos: irritado à la voracidad del internado incendio, ardiò, à la presencia de su Alteza, muy gustoso, y duraron sus ardores tanto, que se creia inextinguible Vesubio: liberal alumbraba sin lastima ardia, y de tal manera entretuvo con los circulos de sus ruedas, que fue remora de la atencion en dulce calma; y aunque engreida esta Machina fogosa de aver divertido à la Serenissima Señora DELPHINA, rindiòse al fin à sus Reales Pies, no como Troya por la hermosa Helena, sino, en guerra galana, como víctima de mejor Belleza.

Aplaudieron todos la idea de los Fuegos, y aunque pareciò el ultimo primor, tenia reservado su Artifice, para el Fuego siguiente, el *non plus ultra* del Arte, y profiguiendo el zumbido rui-

E

doso

dofo en las Torres los Metales, quedò el Concurfo à buenas noches, porque la Phebea Mageftad retirò sus bellas luces.

En todo el curso de aquella alegre noche (si este dia la tuvo por ser Sabado, que lo niega Ruperto, (a) como al primer Sabado del Mundo) no follegaban los corazones impacientes, y la reñian tarda, porque no se hallaban fin la alta Real prefencia; revelandose el mas perezoso al dominio de Morpheo, desvelado. Rondaron la Ciudad muchas Patrullas, fiendo las armas, acordes melodias, fin poder aquietarse, hasta que el Alba bella los hizo retirar à aliñar su vizarria.

Suyo fue todo el siguiente dia, por lo apacible de su luz hermosa (que yà se sabe es la mas bella, y apacible la de el Alba) y apenas asomò por celofias del Zaphir à ser alegria de los Cielos, rifa de los Campos, y anuncio de regocijos, la saludaron en trinos amorosos, pintados pajariellos, dandola mil parabienes parleros de aver madrugado mas, que otras esta vez, para que en todo fuesse en Victoria este dia singular: no se

atre-

(a) Primum hic à ceteris diebus difert, quod vesperè, & manè non habet. Nec enim dixit scriptura, quia factum; & vesperè, & manè dies septimus, sicut dicitur factum est vesperè, & manè dies sextus. Rup. lib. 2. in Genet.

atrevió respetosa à entrar en el rico retrete de su Alteza, y llevó galan el Sol de su parte esta Embaxada.

Fue muy numeroso el concurso de Cavalleros en los espaciosos Salones de Palacio à cortejar al Regio comitante Congresso, y diò principio el Besamanos por la siempre M. N. y M. L. Ciudad de Victoria, à quien tocaba la primacia. Venia acompañada de muchos sugetos de distincion, y de todos sus Ministros, Escutarios, Clarines, y Caxas, como siempre se autoriza en tan debida Ceremonia. Entrò al Dosèl de su Alteza, y besandola la Real Mano, reiterò su Lealtad, respetosa.

Siguiòse el M. N. y M. L. Señorío de Vizcaya, dando evidentes demostraciones de su fiel antiquada imutabilidad, en lo rendido de su obediencia.

Besaron tambien la Real Mano otros muchos Cavalleros, y se observò, que aun despues se mantenía immutable en su Sitial; y muchas personas, que avia en la Antefala, valiendose de ocasion tan oportuna, al ver tanta benignidad, y benevolencia se alentaron à arrojarse à sus Reales Pies, para lograr tan estimable honor, y el total sosiego de su impaciente mortificado cora-

zon; que se affigia de la remota esperanza de ser à assequible esta fortuna; pero la misma Real deseada Mano diò la llaga, y el Anthidoto.

Ipsa Manus vovis vulnus, opemque gerit.

4. *Ovid. Remed. Amoris.*

Por la tarde entrò el Coronado Reyno de Navarra, à ofrecer la Corona à su legitima Dueña, cumpliendo con el Real Decreto de su Magestad, de que à la Serenissima Señora Infanta su Hija se obsequiasse en esta jornada con el mismo rendimiento, y obediencia, que à su misma Augusta Persona: admitiò el Cetro con la mas filial gratitud, y extendiendo à los Comissarios, su Real Mano le bolviò à su proprio Dueño.

Dexò hiermas las Casas, y desiertas las Calles el laberynto desprendido de la gente, que apresurada venia à la espaciosa Plaza, à ocupar con anticipacion Tablados, y Graderia; estaban estos numerados, para el mayor concierto, y orden, formando un hermoso prolongado Ochavo lo capaz del circo.

Domina (y entonces justamente usana) la Casa de Ayuntamiento todo el Amphiteatro, y en el principal de sus dorados Valcones se colocò

un Magestnoso Trono, que ocupaba los tres ca-
 paces Arcos de el centro, en cuyo Dosel de Ter-
 ciopelo Carmesi, bordado con todo primor, y
 sus Cenefas, tremolaban muchos Escudos de Ar-
 mas de España, y de Victoria; y para defender los
 ceñudos rigores de el erizado Enero, ceñian por
 lo exterior ajustados Battidores de Cristales: fue
 su Constructor un Sacerdote, que de proprio nu-
 men, es el primado de los Artifices; y los ratos,
 que otros perdemos en el desahogo de el animo,
 para bolver à las tareas Sagradas, esse los ocupa,
 como un San Julian de Cuenca, no solo en texer
 Gestillas de mimbres, sino en hazer Bagillas de
 Plata, Charoles, Bordados, Tallas, y Reloxes; y
 en fin, no vee cosa bien acabada, que no la exe-
 cute mas perfecta; y esto no es, porque sea mer-
 cenario, sino solo, por hazer muchos gustos: la
 figura del Solio era un Quadro perfecto, y los
 Paños con que se cerraba, siendo de Sedas, y
 Brocados, parecian sólidos, y lo mismo sus dos
 Puertas, en Simetria; pues muchos llegaban à
 correr las Colgaduras, y se hallaban con unas pa-
 redes fuertes de Silleria, revocadas de Telas pre-
 ciosas por ambas caras: y al modo, que el Lien-
 zo Byfino incombustible se saca de las venas de
 una piedra; aquellas parecian tablas, ò piedras de

*B. M. can. o.
 Iniquitate*

telar, y que el Oro, Sedas, y Matices eran naturales.

En lo sublime de el Trono se presentaba respetoso à la vista un vivissimo cabal Retrato de Nuestro Inviecto Catholico Monarcha Philipo V. (que Dios guarde) copiado, de valiente Pincel, de su mismo Original el año de 1701. quando passò por esta Ciudad de Victoria su Magestad Augusta, à la debida possession de su Corona: el pavimento adornaban riquissimas Alfombras, y Alcatifas; y todo el conjunto de este sumptuoso Edificio era mayor Milagro, que el Templo de Diana en Epheso, cuya Fabrica durò 220. años; (a) y se contò por una de las Siete Maravillas del Mundo; pero el Victoriense Real Camarin, para mejor Deidad, se perfeccionò con mayores ventajas, en pocas horas: no se tendria por ponderacion hyperbòlica, si refiriera muchas obras primorosas suyas en todas Artes, que han sido admiracion de los primeros Artifices; pero omito su noticia, por no ofender su modestia.

El Sitio para la Casa Real, y muchos Nobles convidados por el Excelentissimo Señor Conde del Montijo, eran los dos costados de la espaciosa Galeria, y un Tablado à la hizquierda

con
(a) *Text. v. sept. Obr. Mirac.*

con puerta, y passo al mismo piso.

Aviarambien distinguidos Tablados para los Guardias de Corps, y otros para los demàs del Real Servicio.

A la derecha erigiò la Ciudad, para si, otro magnifico Salon con Valconeria dorada, y ricas Colgaduras, manifestando en lo ostentoso, que era digna mansion de su Arcopàgo.

Campaba en otro artificial Palacio el Maestre de Campo, y Diputado General de la M. N. y M. L. Provincia de Alava, representando con sus autorizados Comissarios el formal, robusto Cuerpo, que en muchos años no conociò dominio, porque se gobernò por si, con el nombre de la Cofradia de Alava, hasta que se uniò à la Corona de España, en manos de el Señor Rey Don Alonso el XI. como todo consta de su Real Cedula, dada en Victoria à 2. de Abril, Era de 1370.

Assimilmo los dos Venerables Gravissimos Cabildos de la Insigne Iglesia Colegial, è illustre Universidad ocuparon los sitios de su antiquada possession, àispuestos con tal Magestad, que cada uno ostentaba la Grandeza de su Dueño.

Racionales Jardines, vivientes Primavera, bellezas peregrinas de Madamas llenaban muchos Valcones, haziendo muy delicioso el Thea-

tro, con la exquisita variedad de la Gala, Afco, y Hermosura; y es que precedió el examen puntual de los Espejos, porque salian à la curiosidad de tantos ojos.

Finalmente en Gradas, Garitas, Torres, Almenas, Techos, Corredores, y hasta los Resquicios, y Troneras se veía innumerable gentio; porque fue tanto el concurso, que sin ser fantasía, no se donde cupieron tantas Almas, ni hubo espacios, para acomodar tantos Cuerpos, sino en los imaginarios; y cierto, que es preciso buscar en ellos capacidad, si à de ver los Toros tanta multitud.

Contaba el Concurso por siglos los minutos hasta la hora, en que se dignò su Alteza trasladarse del Palacio al Solio prevenido, y fue, por la Calle de la Correria, que estaba muy de gala, esperando à su Señora, y al pasar por ella su Real Carroza, mas que sus Ruedas rodaban, y corrian las veneraciones respetosas.

Llegò à la Casa Consistorial, en cuya entrada hizo su debido acatamiento el Senado, y llenando luego el Trono la Magestad, es imponderable el alborozo de la comun expectacion; atreviendose el mas humilde plebeyo, dispensado de sus altas benignidades, à ser Promethèo de sus
brillan-

brillantes resplandores : con este universal regocijo , se diò principio al feral festejo.

Presentòse ante el Regio Trono en nombre de su Ayuntamiento el Alguacil , y Montero Mayor (à quien siempre toca este Acto) à tomar la Vènia , para el passeo de la Plaza : iba Cavallero en un viviente Monte , que pastò al Betis , en sus Riberas , incendios , y bebiò , en sus orillas , Vesubios , y aunque de muchos fuegos , era muy castizo , y como Maestro , en accionar vizarro ; por esso al Acicate prompto , al Freno ceñido , reprimiendo su orgullo , obedecia à preceptos de su Dueño ; aunque tambien se engrèia altivo por el precioso aderezo de Texidos Bordados de Oro , mirando su lozania en lo diafano de la Plata bruñida de los Estrivos ; pero toda la vizarrìa de aquel hermoso Alazan , sobrefalia mas por la mano diestra , que gobernava la Brida , enleñada à domar Monstruos Andaluces , y aun à prestarlos Alas , para la carrera ; pues hubo ocasion , que corriendo en un mismo Cavallo la Posta , le hizo , que caminasse seis leguas en poco mas de dos horas : acompañabanle sus dos Tenientes , y otros Ministros Inferiores , aunque ninguno lo parecia ; porque todos los Cavallos eran tambien armados , y rozagantes , que solo se distinguian en las

Pieles: su aderezo era de costoso adorno; de fina Plata los Estrivos, y lo mismo el Evillage de los Frenos: el uniforme de los Ginetes, segun su grado, era de Tachones de mucha preciosidad; aunque mejor dirè, que cada Vestido era un Tachon; pues aunque muchos los miraron advertidos, y curiosos, ninguno estaba en el color de el Paño: Un Piquete de Cavalleria Ligera hazia Escolta al Comando de el Alguacil Mayor, por la orden, que el Excelentissimo Señor Conde del Montijo diò à su Cabo, para este efecto. Toda esta Comitiva, con admirable pausa llegò à la vista de su Alteza, y el distinguido Ministro, con mudas expresiones de respeto (à que acompañò su Cavallo con ayrosas genuflexiones de rendido) suplicando la Real licencia para la Corrida, logró el permiso con la seña de un candidissimo Cambrai, enarbolado en el Balcon, al dulce impulso de Excelente Mano, con que passeando la Plaza aquel lucido Esquadron, se siguiò el despojo, fulminando castigos à los que presumiesen licenciosos ocupar el Circo.

Luego se presentaron en sus Pegasos Volantes dos esforzados Belerofontes, à superar en las fieras Navarras mayor Chimera; eran los dos Marchantes Salamancaquinos en todo hermanos,
que

que si aquella Celebre Universidad es Madre de la Sabiduria, lo estambien de el valor, y fortaleza; estos, pues, mas que por su nombre, conqueidos por su notoria destreza, venian vestidos de Golilla, trage nacional, y por esso de tanto respeto, y seriedad; eran los Plumages del Sombrero rizados, y coloridos Penachos, Alfanges corvos templados en la Fragua de Uulcano, y obra de sus Cyclopes los Raxones para el combate; y con dos Pedantes asidos de la gurupa (despues de recibida la Venia) se pusieron frente del Toril, aperecebidos para lidiar, retando à su contrario, que bramava en el Brete de corage.

Hizo la seña el Clarin, y saliò el primer Toro tan arrogante, y fiero, que muchos le temian estando muy seguros; acometiò à los dos Mantenedores con impetu vizarro, pero en el primer rencuentro se llevò dos heridas mortales, y clavados en el Lomo los Raxones, con que perdiò casi el aliento, y llegò à los ultimos paradisimos à esto-cadas de los Toreros; assi acabò el temerario animal, y al punto tres parejas de Mulas mohinas lo arrastaron por la Plaza, que al rigor del azote, y zumbido de Campanillas, y Cascabeles corrian como Corzos con el Toro muerto.

Saliò el segundo bien armado de punta en blan-

blanco con sus dos medias Lunas casi en círculo; paseò la Plaza con ayrosa celeridad, y por mas que le buscaban los Marchantes, para la lid, parece no contestaba la demanda; al fin, haziendo de la necesidad virtud acometiò al Mayor, mas como era montaràz, no sabia el adagio de que es mejor, que se diga, *aquí huye, que no aquí muere*, y à la primera embestida perdiò lo mas de su fiereza, porque se sintiò malherido de un penetrante Dardo; llenòse de furor el Vicorne, con intento de vengarse, y reholviendo con presteza, tirò al Cavallo dos estocadas con sus puntas, y le dexò en las ancas con la sangre colorida, impreso el Escudo de sus Armas; logrò el golpe, pero fue vileza, por no atreverse à embestir cara à cara; hubo despues sus escaramuzas peligrosas, y rendido el Cavallo à vehemencias de el venenoso hueso, remitiò à su Dueño la venganza del agravio, que echando pie à tierra, para esperarle cuerpo à cuerpo, no se atreviò el escarmentado bruto à llegar con el à las manos, aprendiendo de la primera, segunda fuga: silvaronle con befa los mirones, y burlandose todos de el, admiraron la valentia de el Gladiator, quedando el Campo por suyo, y su contrario por despojo de los Estoques de los Toreros, y luego las Mulas lo llevaron en volandas.

Tomò el Cavallero otro Alazan Corcel, hijo de el Austro, y midió el Estadio garvoso, y al resonar los Clarines, salió un Toro echando chispas, y alentando llamas; para mí fue el Signo Tauro, porque si de este, dicen los Astrologos (à) que es una Constelacion lucida de treinta y tres Estrellas, aquel vibraba millares de Rayos por los ojos, y sin duda baxò de la Esphera à divertir à la Serenissima Señora DELPHINA: lo mismo juzgò un Estudioso, que estaba en una Garita, y observandole los pasos, hizo sus Pronosticos *con el Dios sobre todo*; era Cosmògrapho muy diestro, y en la Astrologia de torrear, el mas experimentado, vino de Voluntario à la funcion, pero por Alto Precepto faltò de la Talarquera à medirlo con el Compàs de dos cruzadas Flechas, que le puso à dos manos, clavando en sus Lomos los extremos, y de su Astrolabio coligò los movimientos de este Astro, señoreandose de èl, como quando en su casa entra el Sol, y si entonces domina en el hombre sobre el Cuello, y Cerviz, en esta ocasion el hombre dominò en su Tozuelo, y Testuz, con que lo rindiò. Este fue el Estudiante de Falces, mas conocido por este nombre, que por *Don Bernardo Alcal-*

H de

(a) Hieron. Chaves, tracto 3, m: 26, Repor de los Tiempos.

de, la primera, y unica habilidad de toda España; no es hipèrbole de la fantasia, sino realidad de su destreza; hizo pruebas, y suertes singulares, y con diversos Toros echò todo el resto de su primor (porque esta era la ocasion de lucir) Cappear al mas marraxo era para el passajuego, y librando en su experiencia el cuidado (si le tuvo) yà le daba palmadas, yà le ponía por dixe en el Corbo penacho un miramelindo: yà apartandose dos passos se las apostaba à correr mas ligero: yà saltaba salvando al Toro: y à la Musica de sus espantosos bramidos, è instrumentos de sus Cornetas daba en el ayre briacos, y cabriòlas: yà poniendole el pie en el Ocico manifestaba, que el corage del Bruto no le llegaba à la suela de el zapato, y en fin saliò un Toro el mas pequeño, pero mas que todos roñoso, y solapado (que es achaque de los chiquitos) conociò sus tretas, y al cerrar con el, le esperò con sorna, y con dos dedos le columpiò los sudores de el naritico condusto, dandole un polvillo, sacudiendo despues con ademanes de asco la mano: quiso darle à entender, que para su habilidad era un Ternero, y jugaba con el por burla, y fiesta: ultimamente no se puede describir quanto executò airoso, pues và tanta diferencia como de lo vivo à lo pintado.

Aunque fue la tarde un soplo , como eran los Toros un fuego , y tan diestros los Mantenedores de el Palenque , estuvo muy divertido el Amphiteatro con la Guerra Galana de Escaramuzas , y suertes primorosas ; no se acabò la funcion , pues hubo mucho mas , que ver.

Saliò un Toro , què hermoso ! Pero què fiero ! Esto es lo que queria un esforzado Hercules (muy parecido en lo Agigantado , y membrudo , al que , en Estatua de Cuerpo entero , es el Coloso de Victoria , en medio de su Plaza) quiso con temerario valor embaynar la fiera en su Clava , y esperandola muy sobre si , apuntando àcia los Morros , à la primera embestida cerrò con el , y se metiò tanto por el flechado hierro , que quedò colgada en el hasta , por Trophéo de la Victoria.

Como no ay en este miserable Mundo gusto cumplido , tambien se mezclò la risa con el llanto , en este plausibe festejo , y pudo haver sido el mas fatal , y lùgubre parentesis de el gozo : Cayò repentinamente todo el Capacissimo Techo de el Tablado , en que estaba el Cabildo de la Insigne Colegial ; lustablones , y corbas sepultaron vivos à unos ; las texas , y quartenes descalabraron à otros , y el ruidoso Estrépito
alustò

asustò à todos: Cesò el Torbellino, serenaronse los animos, y se hallò, que siendo natural quedar muertos diez y seis Prebendados de la Santa Iglesia de la Calzada, y de las Colegiales Insignes de Logroño, y Viçtoria, otros Eclesiasticos Capellanes suyos, y los Criados, que avian de serbir el Refresco; solo uno, el Sacristàn Mayor, el Pilar mas robusto de la Iglesia, por su innimitable aplicacion, y puntualidad; solo èste fue el infeliz, aunque por su vida arreglada, lo considero muy feliz para la eternidad: R. I. P. Yo tambien recibí tal qual coscorron, por aviso, y algunos desgarros en el vestido por recuerdo, aunque me durò el pavor, y susto, mas que à otros: Todos rendimos muchas gracias à Dios, y à Nuestra, comun Madre, y Protectora, Nuestra Señora de la Esclavitud, cuya Imagen Milagrosa se venera en el Altar Mayor de la Iglesia Colegial; y reysterò el Insigne, y reconocido Cabildo muy especial accion de Gracias, con una Misa Solemne con el Santissimo SACRAMENTO Patente, y el *Te Deum*.

No debo omitir, que en ocurrencias de menos, ponderables circunstancias, parecia natural tocar à milagro, pero como son tan repetidas las

Piedades , que franquea esta Santissima Virgen, el no hazer milagros , seria el Prodigio. En este mismo dia 3. de Enero , *sucedio* (doy las palabras de el Año Virgineo) *aquel tan nombrado , como fatal caso , en la Ciudad de Sigüenza , en que liorò una Imagen de MARIA lagrimas de Sangre , pero en nuestro dia , que pudo aver sido el mas fatal , y fue muy feliz para sus Capellanes de Honor , se estaria riendo en su Trono , por verlos assegurados con su Patrocinio : bien pueden , y podemos los que merecemos ser sus Ministros fervorizar mas su devocion , pues se ve tan manifesta su Piedad : Tambien debemos reconocer la especialissima Real Gracia de la Serenissima Señora DELPHINA , que al ver el estrago , mandò , que luego , luego se acudiesse à socorrernos ; favor , que nos ha de estimular à encomendarla à Dios , y à Nuestra Reyna Santissima de la ESCLAVITUD.*

Como yo quedè tan despavorido no pude ver mas Toros , pero sè , que continuò la batalla de Hombres , y Fieras ; y uno de los Marchantes , al primer Rajon dexò una , fria à sus pies ; y que repitiò sus juguetes el Estudiante de Falces , porque es muy divertido en burlar , y burlarse de los Toros : se mataron diez y ocho , y los de el

Toril debieron su vida à la prision : lo contrario sucedió al Mayor Luminar , pues terminaron sus luzes al esconderse entre las Murallas del Castillo de Zaldiaràn, donde en este tiempo se pone, y cada dia muere.

Tomò su Alteza la Real Carroza , para restituirse à su Palacio, y formando unisona harmonia las Campanas en solemnes Repiques , con la bélica rumbosa Artilleria , fue alegre regocijo de el acompañamiento: esperaba en la Puerta el Ayuntamiento , y continuando su Lealtad rendida , fue sirviendo à su Alteza , hasta la Ante - Sala , donde tomò la orden , para que diese principio en ingeniosa Polvora , otro artificioso Embeleso de la alegria.

Desfilaron de la Plaza numerosas Tropas, siguiendo Girasoles amantes sus ansias al Sol de nuestra Serenissima Señora , sin cuyos Soberanos influxos no podian respirar los afectos , con que hendò al espacioso Campo de Palacio el racimado gentio: encendió la seña de la Buxia los volantes de llamas, que poblaron de improviso la Celeste Esfera: flamantes Luzes, Cometas alegres, Rayos celerimos, apacibles Estruendos, con que oprimida la Polvora remedaba la mas ruidosa Artilleria, eran todos, feliz Pronostico, corteja-

no Prólogo de un vistoso empinado Promontorio , que no sé si acertaré à pintarlo.

Aunque en forma de Castillo figuraba un formidable Gigante , à cuyo lado pareceria Enano el Briareo, que si de este fingió la Fantasia Poetica , que tenia cien brazos , y cinquenta vientres, aquel con mayor exceso , porque estendia los brazos à millares, y acentenares los vientres en otras tantas guias alquitranadas, y sulfureos senos, depósito de torbellinos , truenos , y rayos ; y en fin era una oculta Mina de reconcentrados incendios, ò un aborto de el Abismo : estaba artificiado de bien dispuesta Symetria , y con primoroso repartimiento atraia la vista su belleza , arreglada à la mas puntual Arquitectura. Era de orden Compuesto (en quien se comprehenden la Dorica , la Ionica, la Corinthia, y la Toscana) porque fuesse el lleno de el Arte esta Figura : dos Zòcalos Seisavos circumbalavan el encumbrado Edificio, formando los ayrosos Faldones vizarro caraceo; en ellos se descubrian diferentes Cartelas con muchos Escudos de Armas ; las de España con sus Castillos , y Leones ; las de Francia con sus Lifes, y las de esta Ciudad con sus Leones , Castillo , y Cuervos, publicando Victoria nuevos Triumpfos.

Cada Paño del Zòcalo llenava diez pies y me-

medio de latitud, y cinco de longitud; coronaban las Cornisas desahogados Corredores compuestos de varias Invenciones de Fuego artificial, y en los extremos del pomposo Seiffavo se veian seis Figuras de hermosa perspectiva vistosamente ridiculas, Fafines que llama el Italiano, y el Español Estafermos; tres eran de vizarros enamorados Galanes remedando à innumerables Fantafmas de Amores; y tres de presumidas Madamas imitando nuevas modas en peynados à la Romana, y Papillota, en el Petitbonet, y Pedradas, en los profanos Escotes, Manguines, Tontillos, y otros mal usados Perendégues: sobre el Zocalo segundo se elebavan seis proporcionadas Piramides; y en su Seiffavo avia un Fortin, ò Baluarte con veinte y quatro Cañones de Artilleria, y en el centro de esta fuerte Machina campavan, debajo de un rico Pavellon las Armas de nuestra España; tenia por remate, y Corona (pero quien seria?) la belicosa Pallas Diola de la Guerra, con la derecha blandiò su Lanza, y con la otra mano ofreciò Palmas cantando la Victoria de estas Reales Fiestas.

Adornavase toda la Arquitectura de muchos diversos coloridos Países, repartidos con destreza, y solo la ingeniosa travesura del Artifice podia darle su proprio nombre, que aunque Fan-

taña era de el Arte Idea primotosa.

Al primer impulso de disimulada Certella, se diò por entendida la primera guia, y cebar do se el ardor en las lineas de las Cornitas, traxesea- ba la Polvora en galanas diferencias, causando ruidosos reventones, y continuos Volcanes; y en presurosos Cometas apacibles, brillantes resplandores.

Madamas, y Galanes empezaron à fingir sus embustes en amantes ardides, y melindrosas mentidas esquiveces; y à circulos apresurados, que agitaba el fuego, se abrasò toda su estudiada moda, y quedaron Pelucas, y Papillotas delgüeñadas: en las Piramides, por qualquiera parte heridas de los Rayos del incendio no causaba la interposicion sombra alguna, por la parte contraria; porque eran tan elevadas, y lucidas, que sus mismas alturas consumian las sombras.

Fue invencion peregrina la de estas Pyramides Triangulares, porque iluminando al fuego, tambien iluminaban al Real Palacio, al recinto de su Campo, y à todo el Pueblo; causando estas con su fuego artificioso, lo que el Sol en las famosas de Egypto, como cantò Ausonio.

Surgit, & ipsa suas consumit Pyramis umbras.

Auson, Idil. 11.

K

La

La Artilleria gruesa de el Baluarte disparada à un tiempo, à solo un estallido, vomitò llamas, Culebrinas, Bombas, Granadas, y Valas Roxas, y con esta avenida acelerada se redujo todo aquel empinado Promontorio à pavelas en menos de dos horas; estando tan lexos los circunstantes de sentir su ruina, que antes bien, en repetidos Vitores, fue celebrada Victoria, la que diò cumplida la Deidad Palas Armifona, que en lo alto dominava, mereciendo con mas justicia este nombre, que quando matò en Gigantomachia al soberbio Pallante; pues aqui triumphò de otro mas formidable Briareo, ò Pallante Agigantado, y este Tropheo de Victoria, lo dedicò en su Palma à la Serenissima Señora DELPHINA.

Siguiòse à este festejo un Sarao respetoso, que fue la Corona de tan alegre dia.

Llegò yà el quarto, y ultimo de nuestro gozo, primero de nuestro llanto; dia en fin de Enero el mas herizado, y frio, y hasta el Alba siempre hermosa (entonces mas recatada) escafeo sus primeros alvares llorando Perlas, y el Sol escondido en su Palacio, no quiso ver en el de Victoria tanto Real despojo.

Es como el Phenix el Año, porque renace de sí mismo, pues de el Diziembre, que acaba,
nace

nace el Enero , que empieza : es pensamiento de el erudito Ranzovio.

Iane biceps , anni finis redeuntis Origo.

Mas este Phenix en Victoria parece , que no gozò de este privilegio de ser immortal ; porque en el feliz principio de este año de 1745. apenas nació la dicha , murió en la misma cuna ; y fue el motivo ; que antes de amanecer este dia quatro era continua , y muy ruidosa la faena de Coches, Calefas , Carromatos , y Cargas de el Equipaje de la Casa Real, anticipando su marcha à Ullivarri de Gamboa, distante dos leguas de esta Ciudad, y termino , que divide à las dos siempre unidas Provincias de Guipuzcoa, y Alava, porque al medio dia hazia mansion su Alteza en aquella Villa, con que se dize la causa de la tristeza de Victoria , pues el principio de su gozo tuvo fin tan abreviado.

Tomò su Real Alteza la Carroza , y clamorearon en nuestras Torres los Metales sonando à rebato , ò à susto los Repiques ; y hasta la Salva de los Cañones era para batir la Fortaleza de los corazones Victorienses , abriendo tanta brecha la melancolia , que pudo correr desahogada la co-
pio-

piofa inundacion de lagrimas por tan vehemente pena: aunque pasado aquel primer impetu del sentimiento, conciliò los afectos, y templò los disgustos la reflexion de que era preciso este viaje, para que en la macolla de las fragrantés Lises de Francia, se ingirièsse esta unica flor de la maravilla: siguiò à su Señora, por no perderla de vista el deseo, largo trecho de el camino, pero como volaba el Regio Plaustro, se ocultò à los mas liances ojos nuestro idolatrado embeleso.

Pause aqui aun que violento el Calamo, para no tocar el mas sentido extremo de el ahogo en el Oceano proceloso de tan justo motivo, porque es indiscrecion mezclar con la harmonia de el gozo los infaustos alaridos de el lamento: pero celebrad conmigo no todo el agregado de perfecciones de la Serenissima DELPHINA, que seria emprehender los tres impossibles, que registrò la antiguedad en los Versos de Homero, Clava de Hercules, y Rayos de Jupiter (a) sino esta menuda chispa del fuego de su charidad heroyca.

Mandò su Alteza à la despedida repartir una quantiosa Limosna entre los Pobres Envergonzantes, y la misma demostracion de este liberalissimo bien, vino difundiendo por todos los

Pue-

(a) *Text. flt. impossibilia fatu.*

53

Pueblos. O Piedad magnanima, y la mayor de
de quantas practica la beneficencia! O comise-
racion! Que accepta serà en los divinos ojos, pues
son las manos de pobres tan menesterosos el Ga-
zophylacio de Christo: (a) y si es la Charidad
Reyna de las Virtudes, como resplandeceràn las
demàs en vuestra candidissima Alma, si asì brilla
en vuestras manos dadivosas la que es de todas
Reyna?

O felicissimo Reyno de Francia, que has
merecido para Delphina, una, por naturaleza In-
fanta, y en las virtudes Reyna! Gozate en todas
tus felicidades, y cuenta esta por una de las ma-
yores, pues es la Perla mas querida de España, y
la Beldad mas pretendida de la Europa.

Gozate, pero como se atreve mi pequeñez
à girar el vuelo por tan alta Region? Arrebatò-
me el fino leal afecto à nuestra Serenissima Seño-
ra, y la noble embidia de possession tan dichosa:
indulte el amor mi offadia, y reservando el Pane-
giris de tantas felicidades à la Fama, termino mi
narracion festiva con las exprefsiones de la Leal-
tad mas acrisolada.

Despues de tan plausibles demostraciones

L

actu-

(a) S. Pet. Chrysol. Serm. 8. de Jejun. & elemosin. circa med-
ium.

acudiò prompto este Fidelissimo Senado à dar gracias à Dios, por el favorable tiempo, que se logró en estacion tan rigurosa, en la mansion de su Alteza en esta Ciudad, y por la mayor prosperidad de su viage continuado, hasta el amante deseado termino, con el *Te Deum*, Missa Solemne, y Salve, Patente el Santissimo SACRAMENTO, en la Insigne Iglesia Colegial, convocando à todos los Vecinos, para que fuesse mas universal, y accepta à Dios, y à Nuestra Señora de la ESCLAVITUD tan rendida peticion.

Esto fue en Publico; pero en el retiro de los Sagrados Choros de Religiosos, en las Angelicas Estancias de las Comunidades de Señoras Religiosas, en los Altares todos los Venerables Sacerdotes, y en los Templos todas, y todos los Seculares no cessan, ni cessaràn sus Oraciones, Sacrificios, Suplicas, y Ruegos, implorando con devota amante instancia la Piedad Divina, por el feliz Viage, y Salud de su Alteza.

Hasta aqui pudo mi osadia hazer pincel de la mas debil pluma (aviendo tantas eruditas, y despejadas) para delinear aunque, con muchas sombras los justos jùbilos, en que se anegò el fino afecto de esta M. N. y M. L. Ciudad de Victoria, para cortejar, divertir, y obsequiar à la

35

Serenísima Señora Delphina , DOÑA MARIA
THERESA : hasta aqui pudo llegar mi incansa-
ble amante zelo en describir los Triumphos de
la LEALTAD VICTORIOSA; y es cierto, que la
confianza de mi cariño ha infundido en mis desa-
lientos espirituosos animos , para que cerrando
los ojos de la premeditacion à los riesgos de el
undofo mar de mi ignorancia , navegasse en ob-
sequio de mi amada Patria la Nave de la Obe-
diencia : huviera sin duda peligrado à no aver so-
corrido el Amor el empeño ; fuyo es este breve
històrico dibujo , y mios todos sus defectos.

LAUS DEO.

Guineas de la Deseñada (Diciembre 1764)
El Sr. Dn. Juan de los Rios de los Andes
Su Excelencia el Sr. Dn. Pedro de Sarracín
Su Excelencia el Sr. Dn. Juan de los Rios de los Andes
Su Excelencia el Sr. Dn. Juan de los Rios de los Andes
Su Excelencia el Sr. Dn. Juan de los Rios de los Andes
Su Excelencia el Sr. Dn. Juan de los Rios de los Andes
Su Excelencia el Sr. Dn. Juan de los Rios de los Andes
Su Excelencia el Sr. Dn. Juan de los Rios de los Andes
Su Excelencia el Sr. Dn. Juan de los Rios de los Andes

LALUS DEO.



